

Introducción

Un autor del Barroco, con extremos y contrastes

Alma Mejía González
(Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa)

A la memoria de Aurelio González

En noviembre de 2019, a iniciativa de las Dras. María Stoopen Galán y Nieves Rodríguez Valle, se fundó la Asociación Mexicana de Cervantistas, cuyo propósito fundamental es apoyar y dar a conocer la investigación que se hace en México sobre el autor del *Quijote*.

En octubre de 2022 celebramos en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa el Primer congreso de la Asociación, con la asistencia de treinta investigadores de distintas instituciones mexicanas. Los trabajos que se incluyen en este número monográfico son una selección de los presentados en ese foro, en una versión revisada y enriquecida con las aportaciones de nuestro encuentro.

En los textos de Miguel de Cervantes se encuentra siempre un semillero inagotable de análisis sobre personajes, temas, fuentes o estrategias de composición. Y así se observa en este monográfico, compuesto por diecinueve artículos y dividido en cuatro apartados, dedicados al teatro, al *Quijote*, a otras narraciones cervantinas, y a la influencia y presencia de Cervantes en México.

El primer conjunto, el *Teatro cervantino*, inicia con el artículo presentado como conferencia magistral por Aurelio González. Se titula “Representación y teatro en el *Quijote*”, y en él el autor concentra una serie de reflexiones que había presentado constantemente sobre Cervantes y las ideas teatrales que acompañan la escritura de su novela más famosa. González presenta al novelista más cercano a la naturaleza de la Comedia nueva de lo que la crítica académica ha aceptado, pues es un tópico presentarlo como un gran narrador pero “con capacidad muy limitada como dramaturgo”. En el artículo se destacan cuatro formas de aparición del teatro en el *Quijote*: el teatro como símbolo, el hecho teatral representado en la ficción, la representación de una ficción para engañar a los personajes y la verdadera representación de un episodio. A cada una le corresponden algunos episodios que son analizados. Con la publicación de este artículo rendimos un homenaje al entrañable amigo y espléndido estudioso del teatro de Cervantes, don Aurelio González, fallecido un mes después de haberlo leído ante un público asombrado por su carisma e inteligencia.

En “El metateatro en la construcción de la tercera jornada de las comedias cervantinas”, Leonor Fernández Guillermo se centra en el estudio de la construcción de los desenlaces en las obras teatrales de Cervantes. Para esto analiza tres comedias: *La gran sultana*, *La entretenida* y *Pedro de Urdemalas*. Se propone, de forma novedosa, que en los finales dramáticos de Cervantes abundan los elementos espectaculares y las referencias metadramáticas. El texto presenta el análisis de cada una de las escenas metadramáticas y señala sus particularidades, desde la estructura, la versificación y la función de los personajes.

Emiliano Gopar Osorio en “La relación en tres comedias cervantinas: de la acción dramática al metateatro” estudia la “relación” como recurso dramático en dos textos

cervantinos: *El laberinto de amor* y *Pedro de Urdemalas*. Para ello, hace un seguimiento de estas formas narrativas dentro de la acción dramática y postula la importancia que tiene dentro de los textos analizados. Gopar Osorio otorga a la relación muchos significados dramáticos relevantes para la representación y con esto, destruye la idea extendida de que Cervantes fue un buen narrador y un mal dramaturgo. Por otro lado, rescata la función metateatral de la relación como uno de los aspectos relevantes en los textos dramáticos de Cervantes.

El seguimiento del término “soliloquio” en las obras cervantinas es el propósito del trabajo de Paola Encarnación Sandoval: “El soliloquio según Cervantes: pautas para la praxis de un recurso dramático en el XVII”. Siguiendo los resultados del rastreo la autora encuentra tres apariciones: en *El celoso extremeño*, en el *Quijote* de 1615 y en *El viejo celoso*. Sosteniendo sus reflexiones en los antecedentes que encuentra de la palabra “soliloquio” en otros textos y autores de la época (Covarrubias, Rodríguez del Padrón, Lope de Vega, entre otros), Encarnación Sandoval apunta que la palabra *soliloquio* se perfila como un discurso que los personajes tienen consigo mismos, que muestra su dimensión interna y que se manifiesta hablando en voz alta o haciendo audible el pensamiento.

“El retablo de las Maravillas de Chanfalla o el espectáculo perfecto”, de Ricardo Castro, analiza el entremés cervantino *El retablo de las maravillas* a partir de dos conceptos: la metateatralidad y la noción del espectáculo como agente ideológico. El artículo plantea un enfoque del entremés cervantino desde un concepto moderno de espectáculo y hace reflexionar al lector-espectador sobre el propósito de los dos planos que conforman la obra. En palabras de Castro, en el entremés cervantino se presentan dos obras en ejecución: propiamente la obra de Cervantes, y la de Chanfalla, el autor que presenta su retablo a los personajes del pueblo. Este recurso del teatro dentro del teatro puede aparecer muy frecuentemente como imágenes especulares pero en el caso del Retablo, según el análisis presentado, se trata de “obras en registros distantes y universos discursivos ajenos” y el retablo de Chanfalla se configura como “una obra evasiva con respecto al universo del entremés.”

En el segundo apartado, *Personajes, episodios y temas del Quijote*, incluimos aquellos estudios que se concentran en la obra más conocida y aplaudida de Cervantes. Se estudian personajes, estrategias narrativas, episodios sobresalientes, fuentes caballerescas e incluso la sonoridad de la narración. Dos trabajos se dedican al estudio de los personajes femeninos.

María José Rodilla, en “Doncellas curaban dél; / princesas del su rocino”: reinas, dueñas y doncellas en *El Quijote*”, presenta un estudio de las damas del mundo caballeresco que aparecen en la obra y las funciones que cumplen en el discurso y en la estructura narrativa. Rodilla se concentra en un inicio en los personajes femeninos que pertenecen a los libros de caballerías y al romancero caballeresco, pero en un segundo momento llega a las reinas y damas de invención cervantina que, a imitación de las obras de caballería, protagonizan episodios caballerescos, se burlan de los tópicos y ostentan nombres paródicos tomados de la geografía, la retórica o de la exégesis bíblica. También se ocupa de los personajes femeninos lectores, oidores o imitadores de los libros de caballerías.

Por su parte, en “El basilisco que os habla: Marcela da cuenta de sí (*Quijote*, I, XII-XIV)”, Emiliano Álvarez se detiene en el análisis de uno de los personajes más estudiados de la obra cervantina: Marcela. El autor va siguiendo a la pastora desde sus propias palabras

pero también desde las de los personajes que la rodean; hace un exhaustivo recuento del episodio en el que aparece y lo contextualiza con el comportamiento amoroso propio de su tiempo. Marcela, a quien Álvarez define como “una de las heroínas más radicales de la literatura de su época”, es analizada desde las categorías de *monstruo* de Paul B. Preciado y del postulado de *dar cuenta de sí* de Judith Butler (ambas de la teoría *queer*), para probar la trascendencia de este personaje cervantino.

El episodio de la Sierra Morena se estudia en el trabajo de Carlos Rubio Pacho, “Don Quijote, ¿émulo de Amadís de Gaula o de Cardenio?”. En él el autor propone que el modelo que imita don Quijote no es Amadís, sino Cardenio y para eso va mostrando las similitudes narrativas entre el Caballero del bosque y Amadís, y puntualmente señala la trayectoria de don Quijote, desde su intención de buscar la aventura caballeresca hasta la de hacer penitencia, gracias a su encuentro con una maleta y su dueño. Se establece así una relación interesante entre los tres personajes y una nueva visión de las relaciones intertextuales de la novela cervantina.

Después de escudriñar a los personajes femeninos y al Caballero de la triste figura, se dedican tres estudios al escudero más famoso de la literatura. Axayácatl Campos García Rojas, en “Antecedentes ‘pre-cervantinos’ para la configuración de Sancho Panza” se concentra en buscar las similitudes del personaje cervantino con tres personajes procedentes de libros de caballerías hispánicos del siglo XVI: el caballero Dinadán (del *Tristán de Leonís*), el enano Urbanil (del *Amadís de Grecia*) y el enano Busendo (del *Palmerín de Olivia*). Campos García Rojas propone que las características y las funciones de estos personajes parecen anunciar la construcción de Sancho Panza como escudero de don Quijote y los analiza respectivamente como el caballero gracioso, el enano escudero y el enano enamorado.

El empleo de los refranes y su vinculación con el personaje del escudero es el tema que estudia Jessica Marcela Mora Camarena, en “Función de los refranes de Sancho Panza: de la caracterización del personaje a su evolución psicológica”. El artículo analiza las cualidades retóricas de este recurso y su importancia para la caracterización psicológica del personaje. Para esto, Mora Camarena se apoya en la bibliografía crítica que ha analizado este tema pero también en aquellos estudios que se enfocan en la reproducción literaria de la oralidad. Una idea que se prueba en el trabajo es el uso de los refranes hilados como un recurso estilístico y argumentativo que contribuye a la conformación del personaje y se analizan detenidamente algunos ejemplos concretos del texto cervantino.

Estudiar al escudero junto con otra figura que se asocia con el poder y el ejercicio gubernamental es el objetivo de María Stoopen Galán en “Prácticas de buen gobierno: Sancho Panza e Isabel de Inglaterra”. La autora compara a estos dos personajes que tienen a su cargo el gobierno: la reina Isabel de *La española inglesa*, monarca protestante, y Sancho Panza del *Quijote*, Labrador iletrado convertido en gobernante gracias a la burla planeada por los Duques, en el texto de 1615. Si bien la crítica ha estudiado extensamente a Sancho gobernador, la originalidad de este artículo consiste en la relación con otro gobernante, con quien comparte el hecho de ser ejemplar, a pesar de no cumplir en principio con los cánones de la época.

Shadi Rohana realiza, en “Los moriscos del *Quijote*”, un seguimiento del tema morisco presente en la novela cervantina. Inicia con la definición de la palabra *morisco* y lo deslinda del término *moro*, que en la época de Cervantes se refiere al árabe en general. Prosigue con el análisis de los personajes moriscos que aparecen en la ficción narrativa: el traductor de Alcaná de Toledo, el arriero de Arévalo, Ricote y Ricota, y don Álvaro Tarfe,

Por último, reflexiona sobre la postura ética y política de Cervantes ante la cuestión morisca, diferenciando los años de 1605 y 1615, es decir, antes y después de la expulsión y se apoya en algunos personajes para indicar una posición en contra del autor alcaáino.

“El episodio de la Cueva de Montesinos como parodia del motivo de *catábasis* o *descensus ad Inferos* en *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*”, de Gerardo Altamirano Meza, muestra cómo se desarrolla el motivo literario de la *catábasis* en la realización paródica propuesta en la segunda parte del *Quijote*. El autor expone la vasta representación de la *catábasis* en la literatura que antecede a la obra cervantina, define el motivo que le ocupa y expone los elementos que continuamente se presentan en él, para apuntalar las razones que lo llevan a hablar de la existencia de una parodia en la novela cervantina. El análisis minucioso de los tópicos presentes en el motivo, lleva a Altamirano Meza a decir que aunque se trata de una parodia, “Cervantes hace que su personaje también recuerde a los lectores verdades que son universales, como aquella en la que nuestro célebre caballero manchego afirma que la vida pasa como sombra y también como sueño”.

Un sistemático análisis de los primeros párrafos de la novela de 1605 es presentado por Luis Carlos Salazar Quintana en “El ritmo de la prosa en el *Quijote*: análisis del *incipit*”. El artículo propone un estudio que haga audible, visible e imaginable la ejecución pautada de los diferentes ritmos que generan la experiencia polifónica y polirrítmica del *Quijote*. Entre la diversidad analítica de la sonoridad en la prosa cervantina, elemento que cada vez cobra más auge en la crítica, este artículo innova en el estudio de los componentes melódicos de su prosa, es decir, el ritmo como constituyente efectivo de la experiencia sensitiva y emotiva de la novela. Salazar Quintana en un primer momento realiza un análisis teórico sobre lo que considera ritmo y el ritmo en la prosa, para luego explicar los formantes rítmicos del *incipit* de la primera parte del *Quijote*, con el fin de ilustrar los distintos componentes sonoros y melódicos del texto cervantino.

El tercer apartado se dedica al examen de otras narraciones cervantinas, el *Persiles* y las *Novelas ejemplares*. Martha Azalea Romero Rubio, en “Auristela divinizada. El culto a la hermosura en el *Persiles*” trata de las diferentes cualidades, tanto físicas como morales, que caracterizan a Auristela: belleza, discreción, cortesía, entendimiento perspicaz y agudo, lo cual la convierte en una deidad a ojos de la gente y su función es exactamente esa: intervenir en los asuntos humanos, cual si fuera una diosa, ya que puede cambiar la fortuna de otros personajes, atraerlos y guiarlos. Su nombre, estrella de oro, es vinculable tanto a la Virgen María como a alguna deidad pagana, tal que Venus. Igualmente, a su llegada a Roma, las representaciones iconográficas de la protagonista se ven envueltas en querellas porque todos quieren ser poseedores de la imagen, hasta llegar al punto de la idolatría. La autora resalta algunas reflexiones neoplatónicas sobre la belleza que ciega y el amor y la no correspondencia entre los enunciados amorosos y las acciones de los personajes, por lo cual deduce que Cervantes hace una crítica a las pasiones y al engaño de los sentidos.

La muestra de la vestimenta y los aditamentos en la época de Cervantes la encontramos en “Vestidos españoles e ingleses. La apariencia por la ropa en *La española inglesa*”, de Andrea Flores García. En este estudio se indaga en el diferenciado uso de las prendas en la corte española y en la inglesa y sostiene que los personajes se visten con una apariencia distinta a la que acostumbran, para impresionar en la corte con la riqueza de telas, bordados, hilos de oro y joyas que complementaban el vestido y con el fin de obtener un bien. La autora ejemplifica con los personajes en episodios concretos y en las diferentes etapas que pasan a lo largo del relato, contribuyendo la vestimenta a la caracterización física que de ellos se tiene. La descripción de las prendas y su uso en la moda de la época se

respalda en documentos de la época y en referencias de otras novelas cervantinas, así como en algunas imágenes que revelan una valiosa investigación iconográfica.

Una de las novelas ejemplares más estudiadas de Cervantes es objeto de análisis en ““Bruja soy; no te lo niego”: la voz femenina en la Cañizares del *Coloquio de los perros*”, de Libertad Paredes Monleón, quien explora la voz femenina desde tres aspectos: la poética de la ambigüedad, de la incertidumbre y de la contradicción. La autora persigue probar que estos recursos son utilizados para construir la voz de la bruja, compleja y libre, sin ataduras a las normas, que pueda expresar el deseo erótico, la disidencia y la crítica a la violencia masculina. El artículo plantea que la voz de Cañizares es enigmática porque las enunciaciones sobre su identidad son contradictorias y se autoconfigura una “identidad niebla”, que se va construyendo en el presente de la palabra. Respecto al erotismo, reproduce el placer sexual que le dan las unturas con hierbas y al mismo tiempo, lo enlaza con la vejez y la pobreza, de ahí que justifique el engaño y la hipocresía para la sobrevivencia.

En el último apartado, *Cervantes en México*, presentamos dos artículos que estudian la presencia de Cervantes y sus personajes como referentes significativos en el discurso, ambos dentro de las publicaciones del territorio novohispano y mexicano, respectivamente. Raquel Barragán Aroche, en “Lecturas y recreaciones cervantinas desde América en algunos poetas novohispanos y en sor Juana”, hace un extenso recorrido por las referencias cervantinas en mascaradas, certámenes académicos y en la obra lírica de la poeta novohispana. La autora señala con precisión la presencia de algunos personajes cervantinos llegados a América, a los que trata con una fina ironía por enriquecerse en las nuevas tierras, como el celoso extremeño o el oidor Juan Pérez de Viedma, respetuosamente valorado por la pluma cervantina como el arquetipo del letrado. Aparecen también de manera risible sus personajes en mascaradas y vejámenes, que la autora documenta con todo tipo de detalles y de alusiones risibles y escatológicas, en ciertos capítulos tanto del *Quijote* como del *Viaje al Parnaso*, con lo cual demuestra que la obra cervantina ejerció una función importante, tanto entre los poetas de la Academia como en las festividades. También se rastrean algunas referencias quijotescas en la poesía de sor Juana, todas ellas alusiones que le permiten a la monja jerónima hacer notas jocosas en su poesía.

Para finalizar, en “Cervantes y sus personajes en la prensa del primer siglo del México Independiente (1810-1910)”, Nieves Rodríguez Valle realiza una cuidadosa tarea de exhumación de poemas, fábulas, artículos, imágenes y caricaturas en toda la prensa mexicana del siglo XIX, en las que aparecen las referencias al autor del *Quijote* y sus diversos personajes. La autora analiza las diferentes facetas en las que se van incorporando en la prensa los personajes cervantinos según los símbolos que encarnen o la parodia de que sean objeto y para esto lleva a cabo un trabajo de extracción de fábulas y poemas recogidos en la primera publicación novohispana, el *Diario de México*, de los primeros años del siglo XIX, en los que aparecen personajes tales como don Quijote, Sancho, Cide Hamete o incluso Avellaneda. Se presenta también la manera en que en el Romanticismo, don Quijote fue valorado como el ideal del hombre y del escritor romántico, pero también fue parodiado y a los políticos y presidentes en turno se les invistió con la locura quijotesca. Otros personajes como el cura y el barbero se usan para referirse a la censura y a la libertad de imprenta, o Roque Guinard como ejemplo de la justicia distributiva.

El conjunto de los trabajos que constituyen este número monográfico es una prueba del trabajo continuo y múltiple que se mantiene en el ámbito académico mexicano sobre la obra de Miguel de Cervantes, apoyado ahora por la Asociación Mexicana de Cervantistas.

Fuente constante de temas de estudio que se transmite de generación en generación en las aulas universitarias y los encuentros de especialistas, las obras del autor alcalaíno se estudian desde visiones múltiples y enfoques plurales.

